

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Junio 14 de 1879.

Vale diez centavos el número

J. FULGENCIO CARRANZA,
EDITOR RESPONSABLE.

AGENTES.

SAN JOSE.	Imprenta de la Paz.
CARTAGO.	Victoriano Rivera.
ALAJUELA.	Joaquin Sibaja M.
HEREDIA.	Cleto Gonzalez, hijo.
PUNTAARENAS	José L. Gallegos.
SAN RAMON.	Alejandro Cardona.
LIMON.	Hilario Escobedo.

CRONICA.

Una velada musical en Cartago (Continúa.)

Segun correspondencia que Fra Diávolito tiene con algunos feos de Cartago, la velada no ha hecho allí el mismo efecto que hizo la que en tiempos pasados escribió el suscrito dedicada al concierto de 29 de Febrero.

Interrogado un "barbitas" sobre si habia caído bien ó mal dicho artículo, contestó: hombre, en el fondo bien, en el estilo no muy bien.—¿Y por qué en el estilo no muy bien?—Porque aquella exclamacion cuando se habla de las bellas, está un poco extemporánea.—Hombre, hombre por qué te alarmas de tan poco, si alguien está extemporáneo eres tú al decir eso.

Dejad admirar á las bellas, á quien siente amor por ellas.

Entremos á examinar el N.º 2.

Escena y aria de D. Bucéfalo, ópera bufa de Donizetti, cantada por el joven Próspero Pacheco y acompañada por la Filarmonia.

Ojalá que el joven Pacheco tenga tan buenas condiciones artísticas para la música sería como demostró poseerlas para la bufa; él á decir verdad, se posesionó de su papel y nos hizo reír y gozar porque en ejecucion é interpretacion no dejó nada que desear.

Su voz es bastante agradable y unida á la mímica que exijia lo que cantó, decimos, que si se le aplaudió fué muy merecidamente. Estudiar, estudiar, que cuando hay condiciones ya sea para el canto ó para tocar cualquier instrumento es un crimen no perfeccionarse.

La respetable Sra. D. Rosa Espi-

nach de S. se aproxima al piano—la acompaña el Sr. D. Francisco Quezada, uno de nuestros mejores diletantes.

Romanza de "Un ballo in Máscara."

Cual de mis lectores ignora la manera de cantar de dicha Señora?

La fiel intérprete de las romanzas de Tito Mattey, de aquellos trozos musicales propios de un verdadero artista, de un hombre que siente, que debe amar mucho esa fiel intérprete, pues del "Non torno" el "Non é ver" cantó como ella lo sabe hacer es decir, arreglado á las exigencias del arte su difícil romanza de aquel único génio ó "cisne" que hoy queda á los italianos, Verdi.

Grandes aplausos se sintieron por todo el espacioso y elegante salon, dirigidos á la Sra. Espinach.

Quién era el feo encargado de dar los buquets?

Hago esta pregunta porque me extrañó mucho que hasta diez minutos despues de haber cantado y sido aplaudida dicha Sra., se la obsequiara su corona ó buquet de flores. Esto se hace señor feo, en el momento en que la cantante concluye su cometido y así el público se asocia á aquel acto de justicia con sus continuados aplausos.

Hagamos justicia al Sr. Quezada por su limpia y perfecta manera de acompañar. Él ha sido en otros tiempos un fiel batallador por el adelanto de ese idioma de ángeles llamado "el canto" y sin pretensiones de "gran profesor;" él ha contribuido mas que cierto..... ambulante lleno de ínfulas, al progreso del arte divino en nuestro pais.

Ese de quien hablo es..... ¿adivinais?

Él dice que todo el adelanto musical que hay hoy á él se le debe. ¡Oh génio, yo te saludo! Mas te saludo como se saluda á los génios á que tú perteneces.....

N.º 4. "Las Perlas," nocturno para piano, tocado por la Srita. Laura Peralta.

Jamas creia yo que Cartago poseyera pianistas del temple de la Srita. Peralta.

Ella dió á conocer en su precioso y difícil nocturno que ejecutó, con gran agilidad en las variaciones, gran sentimiento en el canto ó sea el motivo

del autor, y sobre todo una limpieza al tocar las perlas que solo porque lo hacia una perla se podia creer.

Esa niña debe ser muy estudiosa; ¡dichosa ella que tan hermosa virtud tiene arraigada! pues así y con un buen profesor que no creo falte en Cartago, se remontará quien sabe hasta donde respecto del piano.

Mendelson, Bethoven, Mozart, Chopin, Goschal, son los autores que esa distinguida Señorita debe estudiar (si es que no los tiene ya en estudio) para llegar á ser una completa pianista; pues en cuanto á fantasias modernas, ella hoy dia puede presentarse en cualquier salon, no solo de Costa-Rica sino de cualquiera otra parte y ser justamente aplaudida.

La culta sociedad de Cartago así se lo demostró aplaudiéndola frenéticamente. Fra Diávolito se rebosaba de orgullo al ver una diletante tan de primo cartelito. Millones de felicitaciones.

Despues de los generales aplausos se va en busca del buquet. Sr. feo ó feos, como que U. ó UU. es el primer espectáculo de esta clase que ven. Refiérome al de los buquets.

N.º 5. "Stabat Mater" de Rosini, cantado por los colegiales con acompañamiento de orquesta y piano.

Esa obra clásica y que requiere una fiel y asegurada interpretacion para que cause su verdadero efecto, debe haber sido objeto de muchos y continuados estudios para presentarla al público del modo que fué interpretada.

Los pianos, los ligados, andantes, alegros y todos los difíciles aires de que se compone aquella obra maestra Rosiniana, fueron ejecutados del modo que el autor exige en su magnífica y clásica composicion.

La Filarmonia estuvo muy bien, lo mismo que D. José Campabadal que llevaba la parte del piano.

Al próximo número la segunda parte.

FRA DIÁVOLO.

REMITIDOS.

En el N.º 331 de este mismo periódico he visto, con lástima, la contestacion que Fra Diávolito da en su estilo peculiar á dos

pseudónimos que muy bien ha merecido, sin que sea yo tan solo el primero que lo haya dicho.

El principia lamentándose con ideas ajenas, aparentando sufrir con injusticia. ¡En verdad que ies triste, Fra Diávolito, no entender aquel principio que dice: *Noscete ipsum!*

No hay duda que es empresa el dárseles con un fátuo tan oscuro que no comprenda siquiera que la música nunca se acaba de aprender, frase vulgar pero reconocida y confirmada por doctores.

D. José Parada y Barreto dice en una obra titulada: Instrucciones sobre los requisitos y cualidades necesarias para emprender y seguir con éxito las diferentes carreras de la música. La dificultad que ofrece cada uno de los ramos de este Arte Sublime, impide que el Artista pueda ser diestro en todos ellos, pues la vida del hombre seria corta para llegar á ejercerlos con igual grado de perfeccion.

Con el mas fino y pulido sarcasmo dice mi antagonista: ¡Qué triste es decir al público, he sido profesor durante veinticinco años... Hé aquí el fruto de mis desvelos... ¿Dónde? ¿Cuales?... ¡Qué falacia! No hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor idiota que el que no quiere entender. Yo le diré lo que un poeta contestó á un lego en iguales circunstancias: Es mas triste el aspirar y pretender—Lo que no se ha de alcanzar ni se ha de ver—Con solo el aparentar en el saber,—Pues es mas que necesidad á mi entender.

Célebre Wagner, (1) 25 años de profesorado son mas que suficientes para trasformar toda una sociedad en buenos aficionados por lo menos. ¡Lástima que Fra Diávolito hubiese errado su voca-

(1) Ridículo tan fino, tan interesante y tan gracioso como el origen de su procedencia.

cion: él debió ser algo; pero aquello de que Dios no le da *barbas al que no tiene quijadas*, es de una fuerza absoluta: le compadezco. . . . Dígame, buen señor, ¿el profesorado suple la falta de disposiciones naturales, la falta de aplicacion, ó los defectos orgánicos? ¿no habrán circunstancias en pró ó en contra de sus opiniones? ¿no se encontrará otro maestro que tenga mas años de profesorado, que los que tiene el Sr. Morales con buenos ó malos resultados? ¿acaso no tiene U. cuatro ó cinco de guitar: *soy profesor*, he oído y visto; Cherubine arriba, Pergolesi abajo, Mozart, Haydn's, Meyerbeer, Goitschalk, clásico va y clasicismo viene, etcétera; ¿y qué ha hecho? lo que hará en cien años; pues por la víspera se saca el día.

Diríjase á la provincia en que reside su pesadilla y pregunte á cualquiera persona á quién se debe ahí el cultivo del arte, lo mismo en el bello sexo que en los jóvenes de alta y baja alcurnia, etc.; ya verá donde y cuales son los resultados que ignora su maledicencia.

Su caballo de batalla, la fantasía de "Las brisas de la noche," esta la paso en blanco, porque ya he dicho á U. lo bastante, y lo que le diría cualquiera músico que tuviese la conciencia de sus procederés; pero bien sé que es hablarle en griego.

A propósito, uno de mis compañeros, molesto ya con su necesidad, me ha dicho pregunte á U. en su idioma si la Rosa de Bengala (mazarca) huele bien ó huele mal; si las flores de Ketterer (valse,) son verdes ó amarillas; y si en el cestillo de flores de la Teresita Carreño se encuentran Camelias y flores de muerto.

Hasta que pareció el peine.—Las quintas continuadas en la mazarca Cristina.

Trabajos y sudores le cuesta á Fra Diávolo la pesca de estos intervalos, gracias que sé yo á quien, que por su medio diz que las encontró. Aunque pudiera probarle con multitud de autores y con el efecto mismo que no hay falta, como le han hecho creer, sólo le remitiré al tratado de armonías del Sr. Slava, porque sé que lo tiene; este maestro en el capítulo 2º, página 80 en donde habla de las 5ªs y octavas llamadas

ocultas 123 dice: "Cuando el bajo se muve de 4ª ó 5ª en los acordes finales, y las voces marchan unas de grado y otra permanece quieta, cuantas quintas y octavas resulte son medidas, porque esos movimientos son naturales y cadenciales del bajo y de las partes de la armonía.

Sobre los intervalos de 2ª aumentada que U. censura, oiga á Triarte:

¡Oh! tú, cualquiera cuyo torpe oído.—Entre dos voces distinguir no sepa.—Lo que un espacio mínimo discrepa.—Goza, gira el placer de otro sentido.—La música no puede dictarse.—Pues sólo ha reservado—Su afinacion al exquisito exámen—Del mortal felizmente organizado.—Que aunque el tono por comas se divide—Sus partes sienta y sus distancias mida."

Albricias, albricias. Fra Diávolo ha concebido una idea. Dice que el Sr. Morales se empeñó en que se publicaran dos artículos contra dos paisanos suyos; obsérvese que ni aun tiene el valor suficiente para nombrarlos siquiera. Delito sobre delito.

No haga cosa que despues te pese, Fra Diávolo: el que no mira adelante, atras se halla: el que escupe para arriba, mancha su sombrero.—Respecto á algunos párrafos en que contesta á Diávolino, hablando de su viaje, le diré que, satisfaccion no pedida. . . ; ademas, en el supuesto de que así fuese, U. verá que £ 100 puestas al interes del 1 p. 0/10 dan \$24, y el capital, famosa suma para el Hospicio de Incurables, ó para la Sociedad de Beneficencia de San Cayetano, á haber sabido el resultado.

Los testigos que U. pone para comprobar sus estudios musicales, serán de vista; mas esto no prueba nada en su favor.

Dice que cuando ha tenido el gusto de ver directores de orquesta en Paris, Milan, España, etc.; hombres de grandes conocimientos (único producto de su viaje,) no puede envidiar á Don G. Morales, autor de una originalísima regla para cuando el oboe está alto; ¡bienaventurados los pobres de espíritu!

La física en la parte de la acústica nos demuestra que mientras mas largo sea el tubo de un

instrumento, mas bajos son sus sonidos. U. dice que el oboe estaba alto, y que dicho señor mandó recortar la caña; ¡qué mala memoria tiene!—Todo el mundo sabe que el corista francés es mas bajo que el italiano; por consiguiente, el sonido de los instrumentos difiere muchas veces por falta de igualdad, y en este caso, los tocadores de oboe, por experiencia, han averiguado que recortando el tubo de la cañuela en su parte inferior inutilizarla suben el instrumento por este medio. Presumo que Fra Diávolo creyó que el Sr. Morales referia á la parte superior de la caña; y no es extraño, porque diz que recién venido le preguntó D. Mateo F. Fournier si traia un cuarteto que tuviese flauta, y le contestó con la *arrogancia* que le caracterizaba: no hay flauta precisamente, pero hay viola, y ella puede sustituirla; como si alguien pregunta por helados y le saliesen en respuesta si que es garrafall y de ello fueron testigos D. Rafael Chavez y otros, ¿qué tal? . . . No es de esa manera como me debéis atacar, con falsedades y haciendo mofa de todo, no; traed á ese ídolo con su profesorado de 25 años, su violin (que debe estar muy gastado y en sus grandes conocimientos que decís tiene, pues habeis estudiado las obras de Fetis con él; su piano y en un salon donde querais, yo me presento con mis pocos trabajos que he presentado al público, y ante él que me demuestre que no el nocturno clásico de Rubinstein, ni la sonata clásica de Duzek, ni la fantasía moderna que son las piezas que he ejecutado hasta hoy, ni mi método de enseñar a son aceptables en una ciudad culta é ilustrada en materia musical."—Sírvese aclararme el párrafo anterior, porque está tan oscuro como todas sus cosas; y dígame de qué modo pretende probar la ineptitud del Sr. Morales como jefe de la sociedad "Progreso musical."

Es cuanto por hoy tiene que decirle

Su amigo.

PAGANINI VINDEL.

Junio 2 de 1879.

Instruccion Publica.

(Concluye.)

V.

El magisterio es la carrera de la enseñanza, de la educacion; es el sacerdocio del espíritu humano que catequizó las culas intelectuales y las inicia en la senda florida del saber; es en fin, el persónico de la sociedad regido á la nueva prole por la patria en nombre del deber.

Si para alguna carrera se requiere verdadera vocacion es para la de maestro, la que debe estar acompañada de una disposicion natural perfeccionada por el estudio: cualidad indispensable para que el preceptor sea apto para cumplir con la mision santa que le esta confiada.

Pero por desgracia el magisterio es el recurso prestado que tienen ciertas autoridades para dar colocacion á *ñor cualquiera* que ya por favorecer al extranjero que solicita destino ó ya por colocar al amigo le hallan aparente para enseñar y le dicen *hágote maestro*.

Lo repetimos, las leyes mas sábias relegadas al olvido, no producen ni bien ni mal.—Desde cuando debieran estar establecidas las Escuelas Normales en las capitales de cada provincia con el objeto de formar maestros idóneos.—Las academias anuales servirán tal vez para uniformar el sistema de enseñanza pero de ninguna manera suplen la falta de las Escuelas Normales.—Antes que colegios para varones sostenidos por las rentas nacionales debieran crearse aquellos institutos tan indispensables.

El maestro, como bien sabido es, debe tener esa consagracion, esa dedicacion tan cenereta á la enseñanza que le priva de toda otra ocupacion inconexa y la vida tiene que ganarla con solo los honorarios que se le pagan, y en este pais donde la vida es tan cara.—En su oficina no hay descanso, las tareas son continuadas, se redoblan cada dia, las fuerzas se apocan, el cerebro se seca, la vida vuela y no ve un porvenir, una esperanza que le aliente, un premio que le espere, un recurso producto de sus ahorros con que sobrellevar el fin de sus dias.

En la carrera del magisterio, no hay grados, no hay ascensos,

no hay posición seria, el maestro es sin más ni menos un sacerdote á quien falta oler á incienso y los pringues de agua bendita que lo santifiquen.

VI.

Hemos dicho que el número de Maestros y ayudantes debe ser proporcional en razón directa al número de niños de cada establecimiento.

El órden, la conveniente división de secciones en una escuela en las diferentes asignaturas, es la clave principal que fomenta el adelanto: la experiencia muestra día por día que cualquiera que sea el sistema, el número de niños que pueda llevar un preceptor, no puede pasar de treinta aunque cuente con niños capaces para instructores, pues hay secciones que jams deben encomendarse á estos porque requieren la presencia constante del maestro.

Esta necesidad se hace sentir más en las escuelas, donde se llevan á la vez párbulos, que puestos en manos de instructores no aprenden con rapidez, adquieren vicios, casi siempre se obstinan, toman aversión á la escuela y perjudican así todo el establecimiento. No comprendemos pues como es que una escuela que contenga 100 niños pueda sostenerse y progresar en poder de un maestro y un ayudante.

Local conveniente que reúna todas las condiciones ya hijiénicas ya adecuadas al objeto que se destina montado con el correspondiente mobiliario, es otra necesidad grave que urge llenar; lo mismo que la frecuente visita del Sr. Inspector á todos los establecimientos á fin de que en cumplimiento de su obligación haga proveer de todo aquello que falte en cada escuela y haga observar el sistema y las varias disposiciones que tienden al progreso y adelanto de este ramo tan interesante. Un solo inspector (por ejemplo) para toda una provincia como la de San José, no puede bajo ningún concepto llenar su cometido sino es teniendo uno ó dos ayudantes con quienes pueda dividir su encargo, pues hay muchas escuelas que en el año no ven al Señor Inspector.

M. Alonso.

Festividad religiosa en Heredia

Hoý se han ocupado los vecinos de Heredia en celebrar la agraecion de la Iglesia Parroquial de la ciudad á la Basílica de San Juan de Letran, decretada en Roma el 21 de Marzo de este mismo año, á petición del Párroco Sr. Presbítero D. Esteban Echeverri, y merced á los generosos esfuerzos del Sr. Delegado de la Silla Apostólica cerca de esta Diócesis, Monseñor Luis Bruscheti Obispo de Abidos.

Precedieron á esta festividad los ejercicios religiosos tenidos en la misma Parroquia durante el mes de Mayo próximo pasado en honra de la Augusta Madre de Dios, la Santísima Virgen Maria.

Como todos estos actos de piedad han sido producidos por los laudables esfuerzos del Prelado y Párroco arriba nombrados: como al primero de estos le somos también deudores de muchas y muy marcadas consideraciones, entre otras, la gran solemnidad con que procuró enaltecer la bendición que dió á esta iglesia privilegiada; y como los vecinos han acogido y secundado con espontaneidad las piadosas insinuaciones de sus pastores, nos permitimos dar un voto de gracias á los celosos Sacerdotes que con tanto afán se ocupan de la alta misión que han recibido del Cielo, queriendo que una comision compuesta de los Sres. Doctores D. Juan y D. Rafael Flores se encarguen de llenar en nuestro nombre este deber para con aquellos; y pasamos á hacer una lijera reseña de los variados actos que constituyeron las prácticas religiosas á que hemos aludido.

La aparición de la Virgen Maria en la gruta de Loudres y su glorificación bajo el título de la Inmaculada Concepcion fueron el tema de los ejercicios del mes de Mayo, en los que reinó la mayor devoción y compostura posibles y con los cuales se prepararon los fieles para recibir el Santo Sacramento de la penitencia, asistir en número de cerca de 800 á la Sagrada mesa y hacer una peregrinación de la iglesia del Carmen á la Parroquia, donde estaba expuesta á la pública veneración la imagen de Nuestra Señora de Loudres.

Terminada la procesion formada por los vecinos, y de estos los que pertenecen á alguna hermandad religiosa hombres y mujeres en secciones ordenadas y llevando de freno los respectivos estandartes, el Rev. Padre España predicó de una manera muy adecuada á la fiesta que se celebraba, terminando ésta con el solemne cántico del Te Deum y bendición al pueblo.

Estos hechos dicen más de lo que se puede á cerca de los arraigados sentimientos de la fé en nuestra sociedad, y hemos querido consignarlos para complemento de la festividad en que hemos tomado parte.

Heredia, Junio 1° de 1879.

J. Gregorio Trejos.—Juan V. Gutiérrez.—José N. Lopez.—Florencio Quezada.—Joaquin M. Flores.—Alberto Ortiz.—P. Dobles.—Aguileo Perez.—Juan J. Flores.—J. Lzo. Madrigal.—Paulino Ortiz.—M. M. Dávila.—J. M. Morales.—Jesus Ulloa.—José M. Ulloa.—Manuel M. Chavez.—Rafael J. Flores.—Ramon Ramirez.—Blas Zamora.—Domingo Gonzalez.—C. Saenz.—J. M. Aguilar.—Pedro J. Zamora.—Paulino Ortiz h.—Silverio Chaverri.—Joaqn. Gutierrez.—Clemente Cordero.—Policarpo Trejos.—J. Julio Saenz.—J. Nicolas Saenz.—Cleto Gonzalez.—Juan R. Alvarado.—J. D. Soto.—J. Fed. Gonzalez.—Jesus Madrigal.—Pedro Chacon.—Julian Chaverri.—Graciliano Chaverri.—Francisco Perez.—Manuel Fonseca G.—J. Franco. Fonseca.—Elias R. Bolaños.—Juan F. Chaverri.—Juan A. Bolaños.

A MI AMIGO D. MARCELINO FLORES, EN LA MUERTE DE SU ESTIMABLE ESPOSA.

Volvamos á llorar!...La ardiente lágrima]

Que arroja el corazón adolorido,
Cual lúgubre gemido
Traspase de las tumbas el umbral!
¡Lloremos! ¡Sí, lloremos!
Es el pobre tributo que ofrecemos
Al recuerdo de un ser que nos amó!

Las lágrimas que caen sobre la tumba
Del ser por quien lloramos,
De ese ángel que buscamos
Con incansable afán, ¡consuelo sean!
¡Deshaogo sean del alma contristada!
¡Lloremos! ¡Sí, lloremos!
Talvez así logremos

Lo amargo de la ausencia soportar!
¡Terribles nuestras penas si en el llanto
Alivio no encontráran!
¡Talvez no soportáran
Los miseros mortales su rigor!...
¡Padiárase explicar que noche y día
La mano del dolor nos oprimiéramos
Y no desfalleciéramos

La fé con que clamamos al Señor?
Si esquivo á nuestros ayes,
Remedio nos negará,
¿Pudiéramos tener resignacion?
¡La dicha en un sarcasmo convertida!
¡Mentida la esperanza!
¡Sin paz y sin bonanza,
Sin fé en el porvenir, vida infernal!

Mas, Dios en sus misterios,
Justiciero, las lágrimas nos brinda,
Y de la dicha linda,
Con ella nos refresca el corazón!
¡¡¡Lloremos, ay, lloremos.....
Acaso así logremos
La furia del dolor contrarestar!!!

Cartago, Mayo 23 de 1879.

R. V. CALDERON

VARIEDADES.

El frac.

(Concluye.)

En cambio, el frac es una vestidura traidora hasta en la forma, como esas sirenas de la fábula: por delante parece una chaqueta, por detras una levita, sin ser lo uno ni lo otro, semejante á los monstruos marinos con semblante de mujer y cola de pescado. El frac, visto por delante, inspira bondad y modesta franqueza; visto por detras, inspira vanidad, pedanteria, risa y lástima.

Si es mucha verdad que en ciertas solemnidades cubre el cuerpo del erudito académico, del sabio filósofo, del esperto político, tampoco lo es menos que nunca ha acompañado á éstos en sus largas horas de estudio y de meditacion, sino en sus breves momentos de orgullo y vanagloria.

Algunos hombres, no obstante, sienten por el frac una verdadera adoracion. Quijotes le faldan y guante blanco, le llevan á humildes reuniones, insultando con su vanidad la modestia de los concurrentes. De individuos sabemos nosotros, que consideran *cursi* y despreciable cuanto no tiene el honor de rozarse con el frac; atisban con ojo avizor hasta el último salon, y al encenderse en él la primera bujía, corren á vestir esa prenda bochornosa.

A nosotros nos causa una repulsion inesplicable. Raras veces le vestimos, y cuando las despoticas exigencias sociales nos obligan á ello, caminamos al lugar de la ejecución como bajo el peso de un estigma. No se nos crea humildes por esta circunstancia: acaso es nuestro orgullo el que se subleva contra el frac, acaso recordamos intempestivamente haberle visto en los mozos de ciertos cafés y en los camareros de muchas fondas.

Finalmente, y en resumen: Cuando suene la hora tremenda del fallo inapelable, y destruidas las leyes naturales que rigen el concierto de los mundos, el mar salve la valla, tiemble la tierra, estallen los volcanes, el sol extinga su lumbre, los planetas choquen unos contra otros, los muertos espantados se levanten, y sea todo luto, desolacion, ruinas, entonces, el rey de los reyes, desde la cúspide altísima de su poder, con un séquito de ángeles y justos, su trono de luz y su balanza temerosa, exclamará, llamando á juicio á los mortales:

—Chaqueta, qué ha sido de tu vida?

Señor, responderá ésta humilde-mente; heme aquí, desgarrada y miserable; mi vida fué una cadena de sufrimientos provechosos. He manejado toda suerte de herramientas en campos y talleres; he dirigido máquinas en las fábricas, atizando el fuego al pié de la caldera hirviente; con el sudor de mi rostro y la fuerza de mi brazo, construí embarcaciones con que cruzar los mares, robé á la tierra el secreto de su riqueza, alcé palacios al potentado, vestí al desnudo, dí de comer al hambriento; interpreté los problemas de la ciencia en construcciones útiles, llevando á cabo proyectos gigantescos para honra y bien de la humanidad; sin mas recompensas que los goces tranquilos del hogar entre amargas privaciones.

—Honradísima chaqueta, dirá el Eterno juez, tú representas el trabajo material; cada gota de tu sudor es una perla de tu corona; ven á mi seno, y ocupa tu asiento en el Reino de los justos.

Y luego añadirá el Eterno.

—Levita, rinde cuenta de tus actos!

Señor, yo me acuso de haber entrado en los salones y fiestas mundanales, pero en breves momentos de descanso, al lado de difíciles tareas. Tras largas horas de estudio, he vertido en forma de libros, sobre la humanidad, raudales de sabiduría; he resuelto los grandes problemas de la civilización; he ilustrado la cátedra y el entendimiento humano con los resplandores de la ciencia; he cincelado estatuas; he pintado cuadros; he descrito en poemas inmortales la idiosincrasia de las naciones; he curado al enfermo; he enseñado al ignorante; y en combinacion con la chaqueta, brazo de mi cabeza, he encadenado á mis piés el rayo, esgrimiendo el telégrafo por toda la redondez del orbe; he disparado la locomotora, como una flecha diamantina, hiriendo el corazón de las montañas, salvando abismos, anulando distancias, uniendo pueblos y llevando á todas partes los productos del suelo y de la industria; he surcado los mares en todas direcciones; á mi voluntad he separado continentes, llevando la civilización á ignotas tierras; he arrancado á la bóveda celeste el secreto de los mundos; he medido el tiempo; he profetizado las catástrofes terrestres, en lucha abierta y vencedora contra la tierra, el mar y el aire.

—Basta, ¡oh nobilísima levita! tú representas el trabajo intelectual, la ciencia y el pensamiento; palanca de Arquímides que moviste el globo, alma de mi alma, ven á mi seno.

Y luego, enarcando el rostro, severa la mirada y extendiendo el brazo, preguntará el Señor con voz tonante: Y tú, desdichado frac, ¿qué has hecho de tu tiempo?

—*Mea culpa confiteor Domine*,—exclamará éste, agotando sus latines y deshaciéndose en reverencias. Sibarita orgulloso, me he dormido en brazos del festín.

Bufon, con pretensiones de grave, viví pisando alfombras y vestidos, derramé á boca llena la lisonja, el orgullo y la calumnia. Adulé, mentí, tragué, engullí, bailé, no hice cosa de provecho y me burlé de quien la hizo.

Y así diciendo, y así imaginando las puertas del Paraíso, dintel de los salones donde jamas se le negó la entrada, nuestro único siberita dará un paso hácia la gloria, y al intentar el segundo paso:

—*Vade retro, frac!* prorrumpirá el severo juez atronando el universo.

Y ángeles y querubines, santos y diablos, tierra y cielo, justos y condenados, repetirán en formidable coro: —*Vade retro, frac!*

Y destrozado, caerá para siempre en los infiernos.

JUAN TOMÁS SALVANI.

Madrid, 1878.

(De "La Industria" de Nueva York.)

ANUNCIOS.

AVISO.

Se alquila la casa Núm. 33 Calle de la Catedral, Nonté.—El que la necesite véase con su dueña

Josefa Boulanger.

San José, 29 de Abril de 1879.



IMPORTANTE

al comercio de Costa-Rica.

Desde el mes de Julio próximo en adelante pondremos á la carga desde New-York, via Cabo de Hornos, directo á Puntarenas, uno ó mas veleros á fin de tomar toda la carga que se presente al salir aquellos.

Recibirémos á flete dinamita ó pólvora gigante, pólvora, ácidos, naphtha, gasolina y otros inflamables.

Los fletes serán cobrables á la entrega de las mercaderías, economizando así los embarcadores, comisiones, seguros é intereses y no escederán á la mitad de lo que cobra la Compañía de vapores.

Siendo el viaje continuo sin des-

carga ni trasbordos, lo que unido á la práctica de los capitanes en la derrota, hacen que los viajes sean rápidos y que esta línea tenga la preferencia para las mercaderías frágiles, voluminosas ó pesadas.

Para otros pormenores, dirigirse á Don MAURILIO ALVARADO en esta plaza ó á *Pomares & Cushman*, N.º 38 Broadway New-York.

AMIGO DE TODOS.

PILDORAS HOLLOWAY.

Millones de personas, en todas partes del mundo, recomiendan dichas Pildoras como el

MEJOR RESTAURATIVO

de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones

DEL CORAZON, DEL HIGADO, DEL ESTOMAGO, de los riñones y de los intestinos y remueven la acrimonia, la flatulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGUETTO HOLLOWAY.

Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas.

Y LOS MALES DE PIERNAS Y DE PECHO Por medio de su influencia las úceras virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente y desaparecen. Jamas deja este Unguento refrigerante de producir una cura perfecta de las

AFECCIONES DE LA PIEL,

los constipados, las toses y el reumatismo, aun cuando se ha apelado en vano á los demas remedios.

Las pildoras y Unguento únicamente se fabrican en

N.º 533 OXFORD STREE, LONDRES.

Y se venden por todos los principales boticarios del mundo civilizado, con instrucciones para su uso en casi todos los idiomas.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion 533 Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Muy importante para el público.

Poserño de la mayor ansiedad, y con el debido respeto al Público, apelo muy encarecidamente á toda clase de personas, para que se dignen prestarme su apoyo, dando á conocer como tales las malas y aun peligrosas falsificaciones de mis medicinas, hechas principalmente en Nueva York, de que tengan conocimiento.

Espéculadores nada escrupulosos adquieren esta broza á un precio sumamente bajo, y la venden como si fuera mis genuinas pildoras y unguento, logrando con este reprobado tráfico una enorme ganancia.

Ninguno de los expresados medicamentos son genuinos, si no llevan en el rótulo de cada bote y caja la inscripcion siguiente: HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, 533, OXFORD STREET LONDON, y el sello del Gobierno británico, con las palabras HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, grabadas en él.

Las personas que tengan la bondad de informar de algun tartificante que venda las enunciadas medicinas falsas, serán muy bien remuneradas, y nunca, ni en circunstancia alguna, se publicarán sus nombres.

TOMAS HOLLOWAY.

N.º 533 Oxford Street.

Lóndres 1.º de Marzo de 1879

Esqueletos de pagarées se venden en esta imprneta.

VINO, JARABE Y SOLUCION de Dusart

AL LACTO-FOSFATO DE CAL

Los Lacto-fosfatos de Cal convienen particularmente:

á los Niños descoloridos; á los Raquiticos; á las Jóvenes que se desarrollan; á las Señoras delicadas; á las Nodricas, para aumentar la cantidad y la Riqueza de la leche; á los Convalecientes; á los Ancianos debilitados; en las Enfermedades del pecho; para las Digestiones penosas; para la Inapetencia; en todas las enfermedades que ocasionan Enflaquecimiento y Pérdida de las fuerzas; en las Fracturas, para la reconstruccion de los huesos; para la Cicatrizacion de las llagas.

FOSFATO DE HIERRO

de LERAS, Farmacéutico, doctor en ciencias.

El hierro es una parte integrante de la sangre, cuando desaparece de ella, el cuerpo padece, se dete iora, la cara se pone pálida, el apetito desaparece y la sangre pierde el color vermejo que le es propio.

El Fosfato de Hierro de Leras, principio regenerador de los huesos, es un liquido claro, limpio, sin olor ni sabor. Produce maravillosos efectos siempre que hay Empobrecimiento de la sangre, cura la Pálida, los Calambres de estómago; facilita el desarrollo de las jóvenes y regulariza las funciones de la menstruacion.

JARABE DE RABANO IODADO

de GRIMAULT Y C.ª, Farmacéuticos en Paris.

Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados mas notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de higado de bacalao y al jarabe antiescorbútico.

Es un remedio soberano contra los infartos é inflamaciones de las glándulas del cuello, el giorno y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; excita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve á los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las costras lácteas y un excelente depurativo.

PANCREATINA de DEFRESNE

Admitida en los Hospitales y Hospicios civiles de Paris.

La Pancreatina es el digestivo mas poderoso de cuantos se conocen. Se emplea siempre con buen resultado contra:

El Disgusto para los alimentos; las Digestiones penosas; la Hinchazon del estómago; la Anemia; los Brucios; la Gastritis; las Gastralgias; las Enfermedades del Hígado. La Pancreatina excita y despierta el apetito de los convalecientes, corta los vomitos de las mujeres embarazadas y combate el enflaquecimiento de los típicos. La Pancreatina se vende en polvos ó en pildoras.

Imprenta de la Paz. Calle del Laberinto, N. 4, Sur.